



los lectores y el hábitat

EL ESPAÑOL ALBERTO OLMOS, DE VISITA DURANTE LA FERIA DEL LIBRO, CHARLA SOBRE LITERATURA Y AMOR, BUENO, Y TAMBIÉN DE SEXO ANTE LA PUBLICACIÓN DE *ALABANZA*.



Alberto Olmos (Segovia, 1975) es autor, entre otras obras, de las novelas *El talento de los demás*, *Tatami* y *El estatus* (premio Ojo Crítico RNE, 2009), editadas con el sello Lengua de Trapo. Penguin Random House ha publicado sus últimos trabajos, *Ejército enemigo* en 2011 y *Alabanza* en 2014. La revista *Granta* lo seleccionó en 2010 como uno de los 22 mejores escritores en español menores de cuarenta años. Gestiona la web malherido.com.

El 30 de abril participará en el Día de España en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires junto a su compatriota Jesús Carrasco, y los argentinos Selva Almada y Hernán Ronsino, en una conversación moderada por la librería Natu Poblet y organizada por el Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCEBA).

¿La literatura está tan muerta como el amor?

Me centraré en la literatura, que es quizá de lo que sé algo (no soy cantante para un público adolescente y, por ello, no hablaré de amor). La literatura, lo que entendemos

por literatura (arte que ahora ha tenido además que echar mano de la redundancia para significarse: literatura literaria), vive en estos días un proceso de *orillamiento* muy claro, tanto como forma de ocio como en su función generadora de mitos que nos expliquen. A ambos achicamientos contribuyen principalmente las series de televisión, que van a conseguir que Walter White sea más conocido que Walt Whitman. También tenemos, en un nuevo flanco, a la tecnología haciéndole la Pascua a los libros. Todo entretenimiento comercial (y, desde que un libro se vende en una tienda, es un producto de entretenimiento: no olvidemos eso) puede a día de hoy disfrutarse en compañía (la música, el cine, los videojuegos), incluso si uno está solo: siempre puedes echar mano de las redes sociales. Un libro, no. Un libro obliga a estar solo, que es una cosa que da bastante miedo; un libro no se puede leer entre veinte personas, al menos no todos los días o en transportes públicos muy concurridos. Así, tenemos que los lectores están quedándose

sin hábitat, y que, como digo en *Alabanza*, la lectura puede acabar siendo un placer minoritario como a día de hoy encontramos en la ópera.

De todos los pueblos posibles para aislarse a escribir un libro, el protagonista de *Alabanza* elige uno sin internet, el único en toda España, y da la casualidad de que es, justamente, el suyo. ¿Qué es este pueblo de *Alabanza*? (un título como este no permite obviar fácilmente las simbologías) ¿Por qué el pasado es el futuro?

El título de *Alabanza* procede de un ensayo del siglo XVI, firmado por Antonio de Guevara: *Menosprecio de corte y alabanza de aldea*. Con eso, están dichas muchas cosas. Escribo mis novelas buscando puntos de fricción entre los elementos que las componen, y dado que quería ambientar el relato en 2019, con la tentación *tecnicista* que eso suponía, me pareció simpático hacer que en 2019, en el lugar al que viajan los protagonistas, no hubiera ni siquiera internet. También las apelaciones que en el libro se hacen al sexo y a la pareja y la fidelidad me sugerían que el marco natural, sin tecnología básica, era el más adecuado o sugerente.

Cortázar dice en un ensayo de *Último round* que los argentinos tenemos vedado a nivel literario el tratamiento “natural” del humor y de la sexualidad. Tengo la sensación de que lo mismo les ocurre a los españoles, y sin embargo el tratamiento de lo sexual en tu libro es extraordinario. ¿Consideras que se trata de un caso inédito? ¿Los españoles follan mal (en los libros)?

Menudo elogio: casi me has desarmado por completo. Mi anterior novela, *Ejército enemigo*, era más explícita y, sí, sucia en cuanto a contenido sexual. En *Alabanza* los encuentros amorosos están tratados yo diría que con pudor. Eso no impidió que algún crítico considerara su estilo como “pornográfico”, pero hay críticos que saben demasiado de pornografía intelectual como para no verla en todas partes. Creo que en España escribe muy bien el sexo Rafael

Reig, pero no me atrevería a estimar una media nacional en ese sentido. Con todo, tengo claro que la narración del sexo debe ser más explícita que lírica, pues me parece casi más obsceno llamar “cetro” a la polla erecta (como hace Nabokov en *Lolita*) que llamarla como yo la acabo de llamar. A fin de cuentas, creo que está más cerca de nuestra concepción de la carnalidad la palabra basta que la palabra poética.

Tu novela termina con una epifanía. Me pregunto cuánto hay de los narradores norteamericanos en *Alabanza*, o si tuviste una formación muy católica. En definitiva, me gustaría preguntarte por tus influencias.

Al escribir *Alabanza*, y esto se reconoce en un momento dado de la historia, tenía en mente *Corazón tan blanco*, de Javier Marías. Creo que es la última gran novela de la historia de la literatura española. Mis reco-

“Algún crítico consideró el estilo de la novela como ‘pornográfico’, pero hay críticos que saben demasiado de pornografía intelectual como para no verla en todas partes”

vecos más provocadores -así los llaman: en realidad, se trata sólo de una visceralidad verdadera que no puedo quitarme de encima-, tienen que ver con esos autores quizá adolescentes que son Henry Miller y Charles Bukowski, amén de con Michel Houellebecq. Creo que el arranque del libro, con frases de una página y media entreveradas con diálogos, suena al Cortázar más festivo y material; lo mismo ocurre con el final. También he tenido mucho cuidado con la elección de las palabras propias del entorno rural (Castilla, como si dijéramos), para las cuales me habrán venido bien mis

lecturas de viejos autores españoles olvidados, como Eduardo Zamacois o Gonzalo Torrente Ballester. Supongo que los pasajes más exactamente narrativos (donde se muestra más que se cuenta) recordarán un punto a los cuentos de Raymond Carver.

MERCEDES ÁLVAREZ



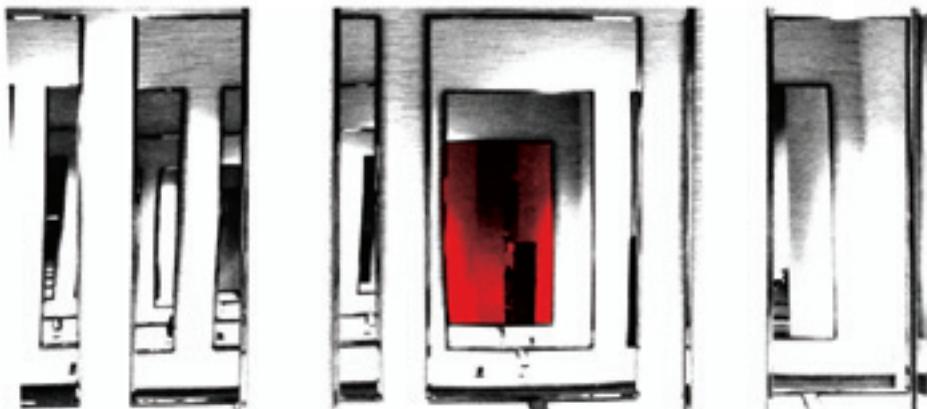
ALABANZA
Alberto Olmos

Penguin Random House, 2014
376 páginas
\$125, en libro electrónico

EXTORSIÓN, TRAICIÓN & ASESINATO EN EL

HOTEL PIAZZOLLA

DIRECCIÓN JUAN PABLO BARRIOS



SÁBADOS 23hs. / TEATRO LA TERTULIA: GALLO 826 (CABA) / Res.: 4865-0303 / f: /En-el-Hotel-Piazzolla

ESTA SALA CUENTA CON EL APOYO DE INT Y PROTEATRO

